

Sesión 8:

Jesús, Verdadero Hombre

Jesús, aunque eternamente Dios (Juan 1:14), se encarnó, tomando forma de hombre, y experimentó el curso normal de la vida humana: gestación, nacimiento, infancia y madurez. Su historia está registrada en los Evangelios, desde su nacimiento hasta su ascensión.

El Evangelio no presenta un Jesús de la historia distinto del Jesús de la fe. Su deidad y humanidad coexisten, y su encarnación lo llevó a compartir la vida humana, con sus limitaciones, necesidades fisiológicas y sufrimiento.



Datos que sustentan la doctrina de la cristología

Los Evangelios

Los Evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) y el Evangelio de Juan reflejan la humanidad de Jesús desde una perspectiva judía, sin cuestionar su realidad histórica.

Escritos de Pablo

Pablo, aunque no conoció a Jesús en vida, fundamenta su enseñanza en la realidad histórica de Jesús y su obra de redención.

Epístola a los Hebreos

Hebreos presenta un equilibrio entre la deidad y humanidad de Cristo.

Escritos de Juan

Juan enfatiza la unidad de la deidad y humanidad de Cristo, combatiendo el gnosticismo, que negaba su humanidad real.

Nacimiento y niñez:

Mateo y Lucas describen su nacimiento y crecimiento. Se presenta como un niño con padres (Mateo 13:54-56; Lucas 4:22). Desde pequeño, mostró conciencia de su identidad divina (Mateo 11:25-27; Lucas 10:21-22).

Enseñanza con autoridad:

Jesús hablaba con una autoridad que impactaba a sus oyentes, diferenciándose de los escribas y fariseos (Juan 7:46; Mateo 7:28-29).

Reconocimiento de su humanidad:

Sus coterráneos lo veían como un hombre común, con una familia y un oficio conocido (Mateo 13:55-56).

Evidencias bíblicas de la humanidad de Cristo



Escritos de Pablo

- Jesús murió y resucitó por nuestros pecados (1 Corintios 15:3-4).
- Jesús nació de mujer y bajo la ley, mostrando su humanidad real (Gálatas 4:4).
- Jesús, aunque en forma de Dios, tomó forma de siervo y se hizo semejante a los hombres (Filipenses 2:6-7).
- Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres, en su calidad de "hombre" (1 Timoteo 2:5).

Epístola a los Hebreos

- Jesús participó de carne y sangre para vencer la muerte y liberar a los hombres (Hebreos 2:14-15).
- Jesús se identifica como hermano de los creyentes en su humanidad (Hebreos 2:11).

Escritos de Juan

- "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).
- La prueba de que alguien es de Dios es confesar que "Jesucristo ha venido en carne" (1 Juan 4:2-3).

Juan usa el término "carne" (sarx) para enfatizar la fragilidad y temporalidad de la humanidad en contraste con la eternidad de Dios (Isaías 40:6-8).

Doctrina de la iglesia

Desde los primeros siglos, herejías como el **gnosticismo** y el **docetismo** negaban la realidad humana de Jesús:

Ignacio de Antioquía

(año 117) combatió esta herejía afirmando la humanidad de Cristo (Ro. 1:3) y su sufrimiento real.

Ireneo de Lyon

(202) enseñó que Dios tuvo que hacerse hombre para redimir al hombre (Génesis 1:26).

Tertuliano

(155-220) argumentó que Jesús tuvo un cuerpo real y experimentó hambre y dolor.

Apolinarismo

Negaba que Jesús tuviera alma humana, reduciéndolo a un simple cuerpo con la mente del Verbo. Condenado en el Concilio de Constantinopla (381).

Arrianismo

Negaba la plena deidad de Cristo, presentándolo como un ser creado.

Marcionismo

Rechazaba el Antiguo Testamento y veía a Jesús como un ser divino sin conexión con el mundo material.

El **Concilio de Constantinopla** (381) reafirmó la plena deidad y humanidad de Jesús en el **Credo Niceno**:

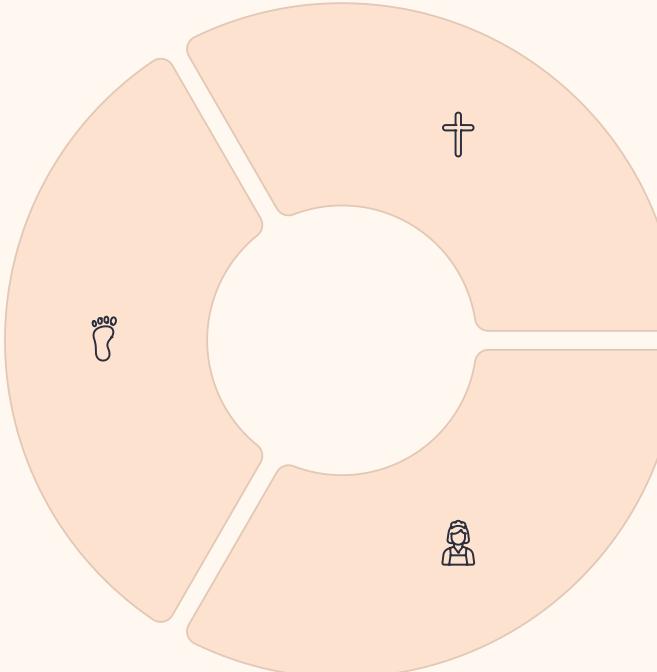
"Por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió de los cielos y se encarnó por obra del Espíritu Santo y de María Virgen, y se hizo hombre..."

Consecuencias de la humanidad de Jesús

Modelo para el discipulado

Jesús estableció la evangelización mundial y el discipulado (Mateo 28:18-20). Su vida es el modelo para los creyentes (Filipenses 1:21; Gálatas 2:20).

- Seguir a Jesús implica vivir como Él vivió (1 Pedro 2:21).
- Los creyentes son llamados a la santidad y a sufrir por la fe (2 Timoteo 3:12; Filipenses 1:29).
- Jesús nos dejó huellas para seguir en los momentos difíciles (Hebreos 12:3; Apocalipsis 2:10).



Su humanidad no fue una simple apariencia; fue real y esencial para nuestra fe y salvación.

Esencial para nuestra salvación

Si Jesús no hubiera sido verdaderamente hombre, su sacrificio no tendría valor redentor:

- Jesús dio su carne por la vida del mundo (Juan 6:51).
- A través de su muerte venció el poder del diablo y la muerte (Hebreos 2:14-15).
- Negar su humanidad es rechazar la salvación y caer en el espíritu del anticristo (1 Juan 4:2-3).

Modelo de humildad y servicio

- Jesús nos enseña a negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz (Lucas 9:23).
- Jesús es manso y humilde, y nos invita a aprender de Él (Mateo 11:29).
- Jesús lavó los pies de sus discípulos como ejemplo de servicio (Juan 13:15).